

INFORME ECONOMICO CCS

Cámara de Comercio de Santiago

11 Abril 2011

De acuerdo a CCS habría caído en 0,6% en 2010

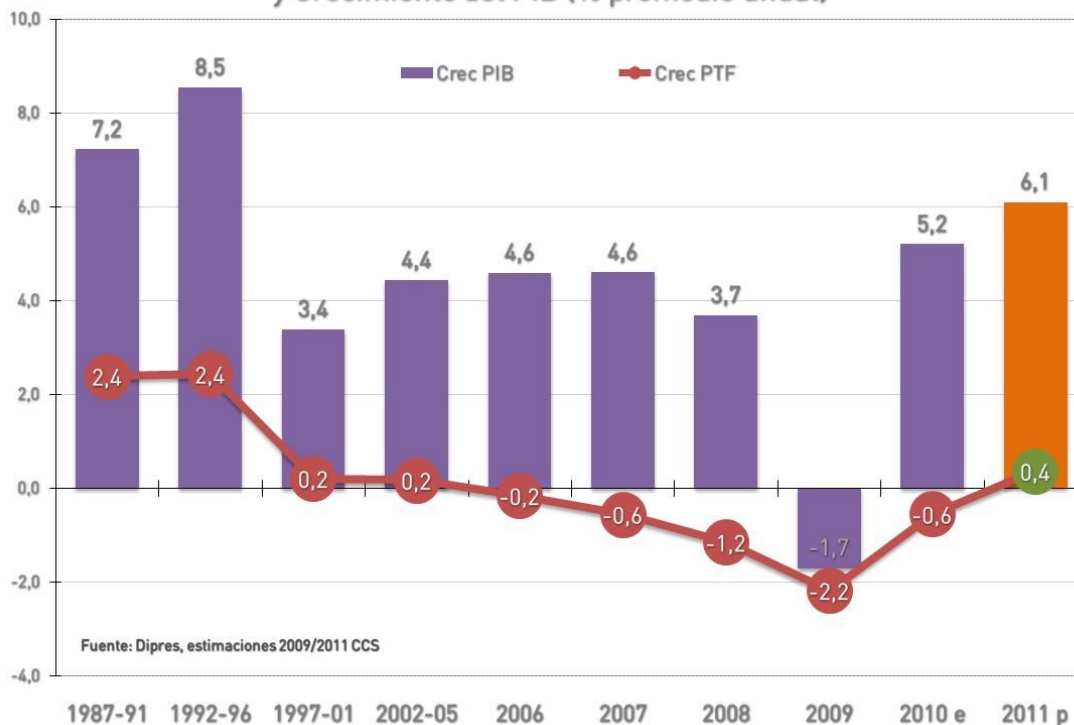
Productividad crecerá por primera vez en seis años: 0,4% en 2011

El favorable crecimiento de 5,2% que exhibió la economía chilena en 2010 se explica en gran medida por un inusual crecimiento del factor trabajo, fenómeno íntimamente ligado, además, al vigor de la demanda interna. La productividad total de la economía, en cambio, volvió a registrar un retroceso, estimado en torno a un -0,6% por la CCS.

Para 2011, en tanto, las proyecciones de la CCS apuntan al primer crecimiento de la productividad en seis años, si bien se trata de un moderado 0,4%.

Durante el año 2010, la generación de nuevo empleo y de nueva inversión fue extremadamente elevada. De acuerdo a la Nueva Encuesta de Empleo que operó en marcha blanca durante 2010, las nuevas ocupaciones superaron las 450 mil plazas laborales, (ó 350 mil bajo una estimación ad hoc de la CCS), lo que sobrepasa con creces los 150 mil ó 200 mil empleos anuales históricos. Del mismo modo, la formación bruta de capital creció en 19%, muy por sobre la media histórica de alrededor de 10%.

Variación de la Productividad Total de Factores y Crecimiento del PIB (% promedio anual)



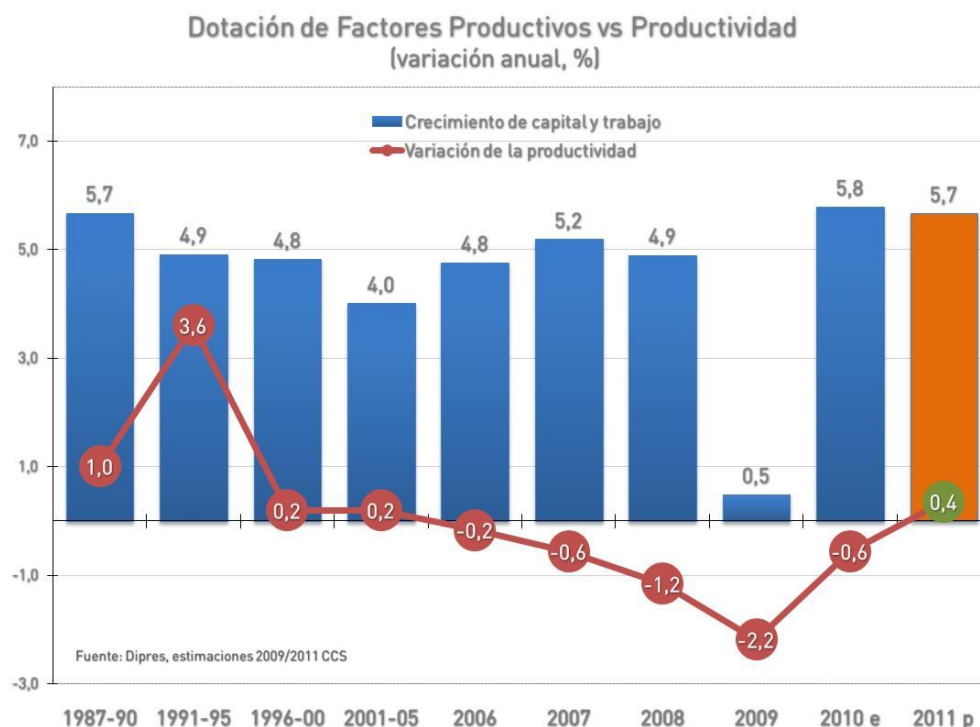
La dotación total de factores creció en 5,8%, lo cual consideró la reposición del stock de capital destruido por el terremoto, y que fue valorizado en US\$ 20 mil millones. Sin embargo, el PIB creció sólo en 5,2%. La diferencia la estimamos en una pérdida de productividad de -0,6%.

Una comparación con el terremoto anterior en Chile nos muestra que este desempeño fue relativamente positivo. Durante 1985, la inversión aumentó casi en un 30% y el empleo en 5,6%, pese a lo cual el PIB creció sólo en 2%, sugiriendo un fuerte deterioro de productividad durante ese año (-3,7%).

Las estimaciones de crecimiento de la productividad se realizan a partir de una proyección de parámetros base elaborados por la CCS, tales como crecimiento del empleo, de la inversión y del PIB, además de avances en materia de escolaridad y tasa de ocupación del stock de capital. Para 2011 hemos estimado un crecimiento del PIB de 6,1%, una creación de 200 mil nuevas plazas laborales, equivalente a un aumento del empleo de 2,8%, una desocupación en línea con la tasa natural de desempleo, y un aumento de 17% en la formación bruta de capital.

Esto significa que la dotación conjunta de factores productivos (capital y trabajo), crecerá en torno a 5,7% en 2011, por sobre el promedio de 4,8% anual observado en el último quinquenio. Esta mayor incorporación de capital y trabajo es consistente con un clima de mayor optimismo empresarial detectado en las encuestas de expectativas y con la inercia que conlleva el mismo proceso de reconstrucción.

De esta forma, el mayor PIB estimado para 2011 (6,1%), superará en 0,4 puntos porcentuales la incorporación de empleo y capital en la economía (5,7%), y dicha diferencia es técnicamente atribuible a incrementos de productividad.



“Este aumento de la productividad total de factores (PTF), si bien significa un cambio de signo respecto de los retrocesos observados entre los años 2006 y 2010, se encuentra lejos aún de las tasas necesarias para elevar en forma contundente el crecimiento potencial de la economía chilena. Esta evidencia sugiere que no es posible aún hablar de un nuevo ciclo de generación de eficiencia productiva y que el país debe continuar trabajando en torno a una agenda pro competitividad”, manifestó Peter T. Hill, Presidente de la Cámara de Comercio de Santiago.

Hill destacó que, evidentemente, existen otros factores que han contribuido al desempeño reciente en materia de productividad, como el tema energético, el cual tiene un carácter transversal. **“Los antecedentes disponibles sugieren que el aumento sostenido en el costo de la energía desde 2004 en adelante tiene una correlación directa con el estancamiento de la productividad de factores. Del mismo modo, es importante dotar a los recursos humanos de mayor educación y capacitación de modo que los aumentos salariales se vean respaldados por aumentos en la eficiencia laboral”,** concluyó.

Las estimaciones para los años 2012 y 2013 realizados sobre una base de parámetros económicos estándar, y crecimientos del PIB del orden de 5,5%, no permiten aún deducir aumentos sustanciales de productividad. La sola dotación factorial de capital y trabajo permite un crecimiento económico a Chile del orden de 5%, de manera que previsiones de crecimiento del PIB dentro de esta magnitud no atribuyen a la productividad un rol destacado. Esto significa que generar bases para progresar en materia de productividad factorial es básicamente equivalente a decir que el crecimiento económico para los próximos años debería tender a un 6% como piso, y en ningún caso menos que un 5%.

Aportes del capital y trabajo al crecimiento económico

Las estimaciones macroeconómicas para 2011 indican que la combinación factorial entre capital y trabajo al crecimiento económico volverá a equilibrarse hacia lo que ha sido el patrón histórico. En esta oportunidad el empleo (factor trabajo) aportaría 2 puntos porcentuales al crecimiento del PIB, en tanto que el stock de capital alrededor de 3,6 puntos porcentuales.

Lo anterior confirmará que lo ocurrido en 2009-2010 constituye un fenómeno de excepción. Durante 2010, la economía se volcó fuertemente hacia un uso más intensivo del factor trabajo, en vistas del deterioro de una parte del stock de capital y de la necesidad de reparar y reemplazar los activos productivos y en alguna medida sustituir trabajo por capital. Ello significó que alrededor de 4,5 puntos porcentuales del crecimiento provinieron de la mayor base de empleos que generó la economía. El aporte factorial del stock de capital fue inferior a 1 punto porcentual, debido básicamente a la destrucción de riqueza que se produjo por efecto del terremoto. Durante 2009, año de la crisis global, el fenómeno fue inverso, y las empresas optaron por recortar fuentes de empleo, restando protagonismo al factor trabajo en la generación de PIB.

“A la luz de los antecedentes expuestos, el grado de deterioro de la productividad en Chile parece tender a moderarse. En 2010 fue marginalmente negativa, marcando un desempeño favorable a la luz de lo que fue 1985, el anterior año sísmico, y en el año 2011 se espera un avance leve, constituyéndose en el primer año en azul, luego de cinco años de pérdidas consecutivas”, manifestó Peter T. Hill.

La moderación en el aumento en el precio de la energía desde 2009 es sugerente de algún efecto positivo en estos resultados. Sin embargo, la situación mundial en materia de precios del petróleo, así como la falta de aguas lluvia en Chile podría seguir elevando los costos de las empresas en el país y afectado negativamente la PTF.

Sin perjuicio de ello, cambios importantes en la eficiencia, que encaminen el crecimiento económico por sobre el 6%, no están asegurados. “Por ello, los énfasis anunciados por la Autoridad en el fortalecimiento del emprendimiento, innovación, eficiencia y competitividad de la economía, resultan claves para sentar las bases de un comportamiento más expansivo en materia de productividad”, concluyó.

